

**DÍA DE LAS MICROEMPRESAS  
Y DE LAS PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS**

*Dirección de Estudios Sociales*

**Junio 2024**

## Día de las Microempresas y de las Pequeñas y Medianas Empresas

### Las PYMES en España: no es solo cuestión de tamaño

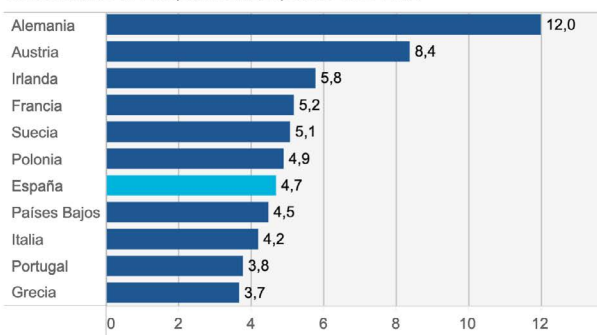
**DIRECCIÓN DE ESTUDIOS SOCIALES** - [esociales@funcas.es](mailto:esociales@funcas.es) | 27 DE JUNIO DE 2024

Alrededor de 2.940.000 pequeñas y medianas empresas (pymes) [se encuentran actualmente inscritas](#) en la Seguridad Social. Estas empresas de menos de 250 asalariados representan (incluyendo a los autónomos propiamente dichos) el 99,8 % de todas las empresas de España y generan el 62,1 % de nuestro empleo empresarial. Ninguno de estos dos porcentajes destaca particularmente en el contexto europeo. De acuerdo con el último informe anual sobre las pymes europeas publicado por la Comisión Europea, [los aproximadamente 24,3 millones de pymes](#) (no financieras) activas en la UE -27 representan el 99,8 % de todas las empresas y emplean al 64,4 % de los trabajadores del sector empresarial.

Aun cuando el 93 % de las empresas españolas tienen menos de 10 asalariados (es decir, o carecen de asalariados o son microempresas), España no destaca especialmente por el pequeño tamaño de sus empresas cuando se compara con otros países europeos (excepto Alemania y Dinamarca). Según datos de la OCDE, en el lustro 2018-2022 el tamaño medio de todas las empresas españolas, con o sin asalariados, se situaba en 4,7 ocupados; una cifra que no solo superaba a la de otros países europeos meridionales (Grecia: 3,7; Portugal: 3,8; Italia: 4,2), sino también a la de los Países Bajos (4,5) (Gráfico 1). De hecho, este país, el tercero con el PIB per cápita más elevado de la Unión Europea (tras Luxemburgo e Irlanda), registraba, de acuerdo con datos publicados por Eurostat (2021) un porcentaje de empresas sin asalariados mucho más alto que España (54,6 %), concretamente 30 puntos superior (84,5 %) (Gráfico 2).

#### Gráfico 1. Empleados por empresa

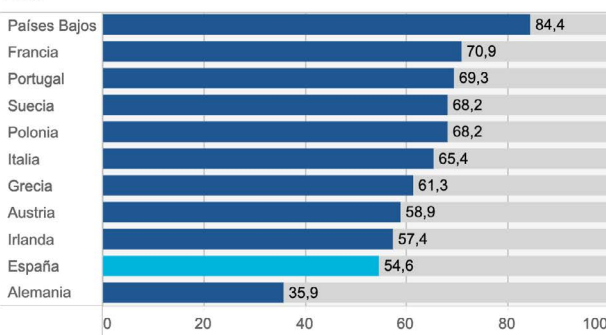
Número medio de ocupados de empresas con y sin asalariados. Países seleccionados de Europa, media del período 2018-2022



Fuente: OCDE, Structural business statistics by size class and economic activity (ISIC Rev. 4).

#### Gráfico 2. Empresas sin empleados

En porcentaje sobre el total de empresas. Países seleccionados de Europa, 2021



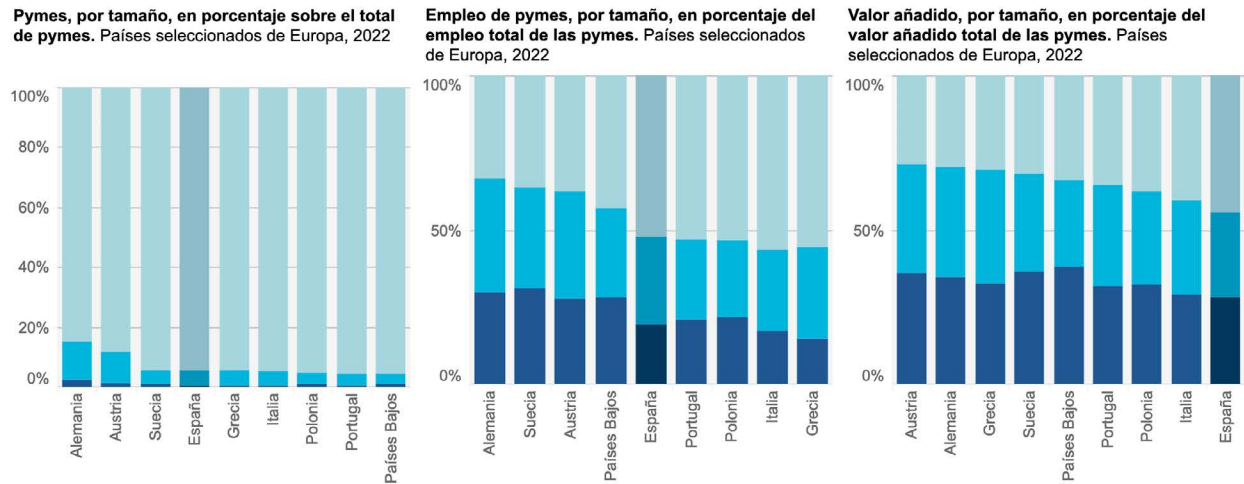
Fuente: Eurostat, Business demography by size class and NACE Rev. 2 activity [bd\_size].

Siguiendo con el caso de los Países Bajos (cuyo porcentaje de pymes sobre el total de empresas coincide con el español), en 2022 el peso de las empresas de menos de 10 empleados sobre el conjunto de sus pymes (95,9 %) es algo más alto que en España (94,5 %). Sin embargo, la contribución de estas microempresas neerlandesas al empleo del conjunto de las pymes del país es bastante menor que la de las microempresas españolas (43,3 % y 52,2 %, respectivamente), mientras que las empresas medianas (50-249 empleados) aportan una proporción

bastante mayor (27,9 %) que las españolas (19,3 %) al empleo total de las pymes. Asimismo, las empresas medianas de este país centroeuropeo adelantan significativamente a las españolas en su participación en el valor añadido del conjunto de las pymes (38,2 % y 28,2 %, respectivamente) (Gráfico 3). En definitiva, aunque en los Países Bajos los autónomos sin asalariados representan una proporción extraordinariamente alta del tejido empresarial, las pymes medianas son las que generan proporcionalmente más empleo y valor añadido.

### Gráfico 3. Indicadores de las pymes

Microempresas (<10 ocupados), pequeñas empresas (10-49 ocupados) y empresas medianas (50-249 ocupados)



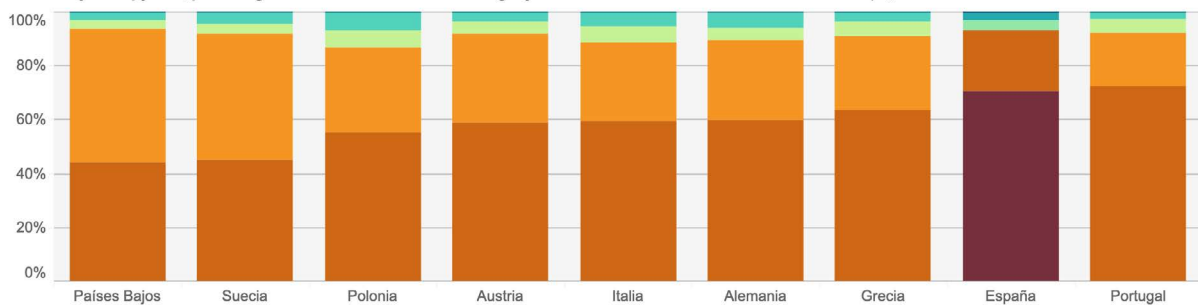
Fuente: Comisión Europea, Annual Report on European SMEs 2022/2023.

Pero tan importante o más que el tamaño de las pymes es el tipo de actividad a la que se dedican, y a este respecto las diferencias entre ambos países también son destacables. Más de la mitad de las pymes neerlandesas pertenecen a sectores intensivos en conocimiento o de alta o media tecnología, proporción que, en España, se queda en la cuarta parte<sup>1</sup>. Mientras que los Países Bajos lideran el ranking en esta variable, España —junto con Portugal y Bulgaria— presenta el porcentaje más elevado de pymes cuya actividad se desarrolla en sectores de baja intensidad en conocimiento o de baja tecnología. En concreto, el peso de las pymes que operan en esos sectores (74,2%) casi triplica el de las que operan en sectores intensivos en conocimiento o de alta o media tecnología (25,8%) (Gráfico 4).

### Gráfico 4. Intensidad del conocimiento y la tecnología en las pymes

Empresas poco intensivas en conocimiento, empresas intensivas en conocimiento, empresas poco intensivas en tecnología, empresas con tecnología media y empresas de alta tecnología

Porcentajes de pymes, por categorías de intensidad en tecnología y conocimiento. Países seleccionados de Europa, 2022



Fuente: Comisión Europea, Annual Report on European SMEs 2022/2023.

1 Entre otros servicios intensivos en conocimiento cabe citar los relativos a telecomunicaciones, la programación informática, la producción audiovisual, la consultoría, el management y la investigación científica. Las categorías incluidas en los servicios de alta, media y baja intensidad de conocimiento, así como en las industrias de alta, media y baja tecnología pueden consultarse en: European Commission. Annual Report on European SMEs 2022/2023, pág. 77.

Esta evidencia puede contribuir a ilustrar el problema de la productividad que tanto preocupa hoy a las pymes españolas, y que se revela, sobre todo, en las fases alcistas del ciclo económico: las empresas en sectores menos intensivos en conocimiento, de baja tecnología o menos innovadores tienden a generar más empleo que valor añadido, en detrimento de la productividad. Según el último informe de coyuntura de las pequeñas y medianas empresas españolas publicado por CEPYME, en el último trimestre de 2023 la productividad media de las pymes cayó un 0,7 % en términos interanuales, [situándose un punto por debajo del nivel prepandémico](#) (cuarto trimestre de 2019). Por tanto, el crecimiento de la producción y las ventas observado en los últimos trimestres no se ha traducido en ganancias de productividad, que, a fin de cuentas, deberían constituir el motor principal del crecimiento económico y salarial. Por lo demás, es el crecimiento de la productividad el que puede impulsar el aumento del tamaño de las propias pymes, catalizando un proceso de círculo virtuoso entre ambas variables<sup>2</sup>.

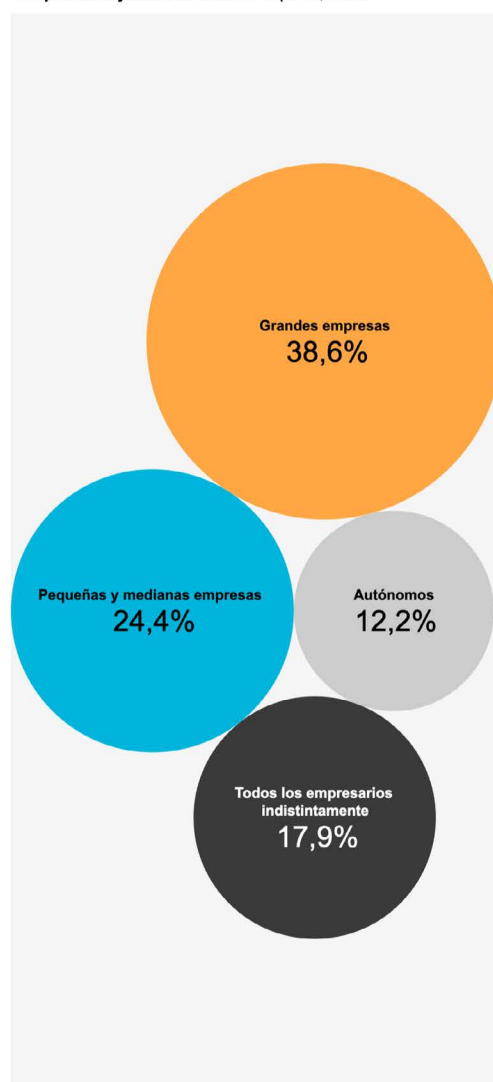
Las pymes españolas —y, en general, las europeas— han afrontado en esta tercera década del siglo XXI sucesivas pruebas de fuerza: las restricciones de empleo y movimientos provocadas por la respuesta de los gobiernos de todo el mundo a la pandemia, el encarecimiento de los precios de la energía, los problemas de suministros, la elevada inflación y la falta de personal con distintos niveles de cualificación, así como las dificultades de financiación por el aumento de los tipos de interés. Los incrementos de los costes laborales, de las tasas de absentismo laboral y de las tasas de morosidad de sus clientes han añadido restricciones importantes al quehacer empresarial. Todo esto ha sucedido al mismo tiempo que se les han exigido avances hacia una economía digital y mejoras en la sostenibilidad medioambiental. Aun cuando centenares de miles de pymes en toda Europa hayan podido acceder a convocatorias de ayudas y subvenciones financiadas con los Fondos NextGenerationEU, el futuro a corto y medio plazo sigue planteando retos importantes. Así lo advierte el ya citado informe anual de la Comisión Europea, tildando la situación de las pymes europeas de “arriesgada” (*perilous*) y “desafiante” (*challenging*).

Muy probablemente, la sociedad española no ha sido consciente de gran parte de los problemas que han afectado específicamente a las pymes durante estos años. No deja de ser curioso que, cuando los españoles escuchamos la palabra “empresarios”, pensamos más en “grandes empresas” que en “pequeñas y medianas empresas”, como ha puesto de manifiesto una encuesta de Funcas a la población adulta (Gráfico 5).

Es evidente que, por su alcance y extensión, las pymes producen buena parte de los bienes y servicios que consume la sociedad y generan la mayoría de los puestos de trabajo del mercado laboral. Ya solo por estas razones sería deseable que la sociedad las tuviera más en su imaginario cuando se habla de “empresarios”. Pensar en los empresarios no como los pocos que son propietarios de grandes corporaciones y/o las dirigen, sino como los responsables del funcionamiento de más de nueve de cada diez negocios que operan en España se ajustaría más a la realidad y seguramente favorecería actitudes de mayor confianza hacia el empresariado como actor socioeconómico.

### Gráfico 5. La imagen que suscita la palabra "empresario"

En porcentaje sobre el total. España, 2023



Pregunta: "Cuando le hablan de empresarios, ¿tiende a pensar en responsables de...?".

Fuente: Encuesta Funcas sobre imagen de los empresarios, junio 2023 (n=1.373 entrevistas telefónicas).

2 La relación entre la productividad y el tamaño de las empresas españolas ha sido objeto de numerosos estudios y análisis. Argumentos de interés al respecto pueden encontrarse, entre otras muchas aportaciones, en: Huerta Arribas, E. y Salas Fumás, V. (2022). La empresa en España en tiempos de crisis: salarios, beneficios e inversión, en *Papeles de Economía Española*, 173: 42-59, y Andrés, J. A. y Doménech, R. (2015). *En busca de la prosperidad. Los retos de la sociedad española en la economía global del siglo XXI*. Barcelona: Planeta.

Aunque, por lo general, la discreción prevalezca sobre la búsqueda de notoriedad en el comportamiento público de las pymes, la celebración del Día de las Microempresas y de las Pequeñas y Medianas Empresas cada 27 de junio desde 2017 ofrece una oportunidad para enfocar la atención sobre este sector y poner de manifiesto su aportación no solo a la economía del país y la prosperidad de su gente, sino también a la generación de recursos para financiar los servicios públicos y, a la postre, al bienestar de la sociedad. ≡

## CINCO CONCLUSIONES

1. La existencia de una proporción muy elevada de empresas sin asalariados no lastra necesariamente la aportación de las pymes al empleo y al valor añadido, como muestra el caso de Países Bajos.
2. La aportación de las empresas medianas al empleo y al valor añadido de todas las pymes es menor en España que en otros países de nuestro entorno.
3. España —junto con Portugal y Bulgaria— presenta el porcentaje más elevado de pymes cuya actividad se desarrolla en sectores escasamente intensivos en conocimiento o de baja tecnología.
4. A pesar de que más de nueve de cada diez empresas en España tienen menos de 10 asalariados, cuando los españoles escuchamos la palabra “empresarios”, pensamos más en “grandes empresas” que en “pequeñas y medianas empresas”.
5. Persiste la preocupación por la productividad de las pymes españolas, que todavía se encuentra por debajo de su valor prepandémico.

## FIVE TAKEAWAYS

1. *The existence of a very high proportion of firms without employees does not necessarily hinder the contribution of SMEs to employment and value added, as the case of the Netherlands shows.*
2. *The contribution of medium-sized enterprises to employment and value added of all SMEs is lower in Spain than in other neighbouring countries.*
3. *Spain —together with Portugal and Bulgaria— shows the highest percentage of SMEs operating in low knowledge-intensive industries.*
4. *Although more than nine out of ten companies in Spain have fewer than 10 employees, when Spaniards hear the word “entrepreneurs” they think more of “large companies” than of “small and medium-sized enterprises”.*
5. *Concerns persist about the Spanish SME’s productivity, which is still below its pre-pandemic value.*